

ACTIVIDAD PARROQUIAL



Oramos por nuestros difuntos, que el Señor conceda la paz de su descanso:

- + Julián López Parra (16 de febrero)
- + Ana María Gutiérrez Martín (21 de febrero)

PEREGRINACIÓN DE FAMILIAS POR EL REINO DE CRISTO A FÁTIMA:

El fin de semana pasado han participado ocho familias de nuestra parroquia acompañados por D. Cesar en este encuentro nacional que promueve el Apostolado de la Oración para jóvenes y familias.

PREPARANDO LA JMJ EN LISBOA:

El viernes 24 tuvo lugar la reunión informativa y de preparación para este importante evento religioso en el que se juntarán alrededor de un millón de jóvenes de todo el mundo. En esta reunión acordaron los jóvenes realizar algunas acciones para recaudar fondos que les ayude a sufragar dicha peregrinación.

Para esta semana

LUNES 27 FEBRERO:

REUNIÓN CON PADRES DE INICIACIÓN CRISTIANA 3ª (1ª comunión) a las 17,30 en la colegiata, para preparar la celebración del sacramento de la penitencia que tendrá lugar el domingo siguiente.

VIERNES 3 DE MARZO:

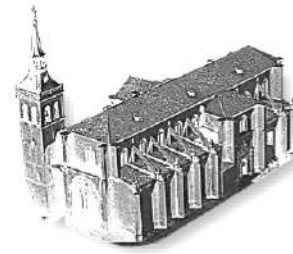
- **CELEBRACIÓN DE LA IMAGEN DE JESÚS DE MEDINACELI.** Misa a las 10.00 en las colonias, besa-pies hasta las 18.00 que se rezará el Vía Crucis.
- A las 19,30 en la colegiata, **Funeral novenario por Amelia Alonso Martín**
- **PRIMERA CHARLA CUARESIMAL.** A las 20.00 en la capilla del Cristo (especialmente para jóvenes) y en la colegiata. Además de la predicación del sacerdote, también participarán un seglar de la parroquia que dará testimonio y ayudará a concretar lo que la Palabra de Dios nos propone para la conversión personal.

SÁBADO 4 DE MARZO:

- **PRIMERA ETAPA DEL CAMINO A AVILA CON MOTIVO DEL AÑO JUBILAR DE SANTA TERESA.** El martes 28 febrero acaba el plazo para apuntarse. Salida de la estación de autobuses a las 7.50 AM. y vuelta a Torrijos sobre las 14.15 desde Escalona.
- A las 11.00 en la capilla del Cristo, **Funeral novenario por Leoncio Díaz López**
- **MISA DE ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LA SIERVA DE DIOS TERESA ENRÍQUEZ.** A las 18.30 en el Monasterio Concepcionista.

DOMÍNGO 12 DE MARZO:

COMIDA DE MANOS UNIDAS, CONTRA EL HAMBRE EN EL MUNDO, en el restaurante "Olivar de Santa Teresa". Precio de la entrada 12 €. Comida de paella, rifas y testimonio de un misionero. Para quien lo precise hay un autobús a la 14.00 de la estación de autobuses.



LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXVIII • Núm. 1276 • 26 de febrero de 2023

El desierto cuaresmal

El pasado miércoles de ceniza comenzamos el tiempo de cuaresma, cuyo primer domingo celebramos hoy, y con el que Jesús quiere introducirnos en el desierto cuaresmal.

La cuaresma es el tiempo propicio para la conversión del corazón y para prepararnos a celebrar la Pascua del Señor: su pasión, muerte y resurrección.

En el evangelio de este domingo vemos a Jesús que, movido por el Espíritu Santo, entra en el desierto para orar y ayunar durante cuarenta días. Al finalizar este tiempo será tentado por el diablo.

Ya desde los primeros siglos, los cristianos se sintieron movidos a imitar a Jesús y a prepararse a la celebración del triduo santo mediante este santo tiempo de la cuaresma, con ayunos, oraciones y limosnas.



Pero podemos preguntarnos por qué tenemos nosotros que ayunar. La respuesta fundamental es que nosotros tenemos que ayunar por nuestros pecados; en primer lugar, para hacer penitencia en reparación de nuestras ofensas a Dios y al prójimo; en segundo lugar, para implorar con el sacrificio del hambre la gracia del dolor y el arrepentimiento de nuestros pecados; y por último, para entrenarnos espiritualmente y estar así prontos a seguir la voluntad de Dios en nuestras vidas.

Es evidente que Jesús, verdadero Dios, no necesitaba del ayuno, y si quiso voluntariamente pasar cuarenta días en el desierto ayunando y orando, lo hizo para darnos ejemplo y alentarnos a nosotros pecadores, que sí tenemos necesidad de hacerlo.

El hambre que produce el ayuno debe llevarnos a tener hambre del verdadero alimento que nos nutre y nos sacia, el de la Palabra de Dios que asiduamente debemos meditar, pero mucho más en este tiempo de la Cuaresma, pues *"no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"*.

Ese hambre tiene que convertirse en nosotros en hambre de la gracia de Dios que nos ilumina, nos sostiene y nos hace poner la confianza solo en Él. Sin esa gracia nada podemos y, por eso, Jesús respondió a la tentación diciendo: *"no tentarás al Señor, tu Dios"*.

Y, por último, ese ayuno nos debe llevar a la renuncia incluso de lo que nos es lícito, para que sintiendo necesidad, Dios se convierta en nosotros en la única cosa absolutamente necesaria, pues *"solo al Señor, tu Dios, adorarás"*.

P. César Gallardo de Gracia.

www.architorrijos.com/parroquiatorrijos Parroquia Santísimo Sacramento de Torrijos

Retransmisión en directo: Parroquia Torrijos En Directo

LITURGIA Y VIDA

I DOMINGO DE CUARESMA.

1ª Lectura: Gén 2, 7-9; 3, 1-7: Creación y pecado de los primeros padres.

2ª Lectura: Rom 5, 12-19: Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.

3ª Lectura: Mt 4, 1-11: Jesús ayuna cuarenta días y es tentado.

Lecturas de la Semana: **Lunes:** Lev 19, 1-2. 11-18; Mt 25, 31-46. **Martes:** Is 55, 10-11; Mt 6, 7-15. **Miércoles:** Jon 3, 1-10. Lc 11, 29-32. **Jueves:** Est 4, 17k.1-z; Mt 7, 7-12. **Viernes:** Ez 18, 21-28; Mt 5, 20-26. **Sábado:** Dt 26, 16-19; Mt 5, 43-48.

DÉJATE SANAR

¿Sanar yo, por qué? ¿Si no tengo ninguna enfermedad! Es posible y da gracias a Dios si te sientes perfectamente bien. Hay mucha gente en esta vida que tiene como hermana inseparable a la enfermedad y lo llevan con estilo. Pero no hablamos de enfermedades del cuerpo sino del espíritu, de tu alma en concreto. ¿Verdad que, muchas veces, cuando te sinceras contigo mismo, no te gusta escarbar demasiado en tu interior porque no te gustas demasiado a ti mismo por las cosas que haces, por la vida que llevas? Y no es que seamos personas que nos arrastremos en el fango de nuestro pecado; simplemente nos dejamos llevar de un ambiente nada positivo para la vida del espíritu, donde nos embadurnamos con tanta absurdidad que se nos intenta implantar. Y es ahí donde hemos de estar alerta, porque de contrario terminamos por pensar como piensa la mayoría o dejamos llevar de criterios que no son correctos en ningún sentido, pero que se nos imponen por contagio.

Por esto Cristo nos advierte una y otra vez que estemos despiertos y en vela porque en nuestros pensamientos y actitudes podemos estar muy lejos de Él, aunque le recemos y le recibamos todos los días. Nos puede ocurrir que, si nuestro pensar no es el de Cristo, tengamos encendida una vela a Dios y otra al diablo. Y no es nada difícil sentirnos divididos de esa manera. Si no estamos centrados en Cristo, aunque no lo queramos, es muy fácil que nos ocurra.

Por eso este tiempo de Cuaresma que hemos comenzado, es un tiempo de sanación interior, de dejar que el Espíritu de Jesús se pose en nuestras vidas y todo esté iluminado por Él y para Él. Es el gran médico que necesitamos en los momentos actuales, no hay otro. Como diría San Pablo: “bajo el cielo no se nos ha dado otro que nos pueda salvar”. Y es tanta la gente que se encamina por otros proyectos de vida que tenemos la sensación de ir solos, pero no, Cristo jamás abandona a los que redimió al precio de su sangre. Sí, Él te invita a cargar con la cruz de cada día, pero cuántos hay que no queriendo llevar ninguna cruz, se encuentran con cruces mucho más pesadas y sin que nadie les ayude y caminando con ellas sin esperanza alguna. Es el absurdo del hombre de nuestros días. Y qué bien lo dice el refrán: “Quien siembra vientos, recoge tempestades”

Eladio Martín

VIDA DE IGLESIA

COMENTARIO AL MENSAJE DEL PAPA

PARA LA CUARESMA 2023 (1ª parte)

En el Mensaje que el Papa ha dirigido a toda la Iglesia para vivir este tiempo de gracias que acabamos de empezar el pasado miércoles de Ceniza, nos propone reflexionar sobre el episodio de Jesús subiendo al monte de la transfiguración con tres de sus discípulos, y a la vez, sobre lo que esto implica para el camino sinodal que la Iglesia está recorriendo.

El Papa se fija en el hecho de que esta subida al silencio y al retiro de la montaña está relacionado directamente con el anuncio de su próxima pasión, muerte y resurrección. La incompreensión de Pedro y los demás, mueve a Jesús a darles la prueba de su divinidad al mostrarle la gloria de su humanidad glorificada, con el testimonio de Moisés y Elías, y sobre todo con la voz del Padre. Nosotros también necesitamos el esfuerzo de subir a lo alto, lo que el papa “**la ascesis cuaresmal**”. Desde el punto de vista meramente humano, nuestra vida cristiana está sometida a muchos combates que parece nos van a quitar la fe, pues el poder del mal -manifestado en las leyes antihumanas, en la persecución y en el estilo de vida ateo que reina en muchos- se presenta con la arrogancia de ser irreversible y triunfador. Y nuestra vida eclesial, aparece rutinaria, envejecida, falta de la alegría que debería aportarnos la experiencia de la bondad de Dios.

La ascesis de subir con Jesús al silencio y al encuentro con la belleza infinita de su Rostro, nos hará mucho bien. Los problemas se verán desde lo alto, menos grandes, y, sobre todo, dentro de ese plan misterioso de Dios que permite el mal para sacar un bien mayor. Subamos.

Pero subamos juntos. Jesús quiso verse acompañado por los mismos que le seguirán en el huerto de la agonía de Getsemaní. Sinodalidad es seguir a Cristo, camino hacia el Padre, junto con los hermanos en la fe. Hoy me contaba una señora bastante impedida que al entrar en el hospital una persona anónima la cogió del brazo, la acompañó y ayudó con un cariño especial. Somos muchos los que caminamos juntos y nos ayudamos unos a otros para realizar lo que Dios nos pide cada día. Nos ayudamos para rezar, para educar a los niños, para ayudar a los que sufren, para dar razón y sentido de la esperanza al que la ha perdido.

A la pascua llegaremos con Cristo y si caminamos juntos (sinodalidad). Cuanto más el mundo se empeña en fomentar el individualismo y la competitividad, nosotros nos hemos de sentir felices de pertenecer a la familia parroquial. Busquemos y demos ayuda (en grupos o individualmente) para subir sin cesiones a la mediocridad, al derrotismo y a la tristeza.

José María Anaya Higuera. Párroco

